

MANUAL BÁSICO DE LA CIENCIA ARCO IRIS

Cómo crear un puente Arco Iris

(Extracto de *Viviendo el Cierre del Ciclo*, de José Argüelles/Valum Votan)

Cuando te detienes a analizar la situación, podrías preguntarte: ¿Cómo podemos cambiar realmente el mundo con este Sincronario y nuestras pequeñas comunidades sincrónicas? ¿Será posible? La avalancha de terror y cambio es incesante. Gran parte del mundo está tan absorto en esto que presta poca atención a lo que es realmente NUEVO. Piensa que lo realmente nuevo es, en el mejor de los casos, una actividad secundaria de distracción.

...¿Qué podría volver a enderezar al mundo nuevamente y cambiar para siempre la percepción de la humanidad? ¿Crearías que podría ser un puente arco iris alrededor de la Tierra? Un puente arco iris circumpolar para ser exactos. ¿Cómo podría ser?

En primer lugar, hay que creer en el poder de la imaginación. Alguien, por ejemplo, imaginó la bomba atómica, y en pocos años sucedió. ¿Cómo? Bueno, empezó con la simple suposición de que se podía «dividir» un átomo y canalizar la energía liberada en una bomba. Bien, si se puede imaginar la existencia de un arma bárbara como la bomba atómica, ¿por qué no se puede imaginar un puente arco iris alrededor de la Tierra? Tienes que imaginar cómo sería.

Debes imaginar que existe una ciencia arco iris que lo lograría, una ciencia que tuviera en ella algún principio parecido a la división del átomo. Ya tenemos la división de los mundos, que en realidad podría ser el resultado final de la división del átomo. ¿Pero un puente arco iris? Eso parece tener algo que ver con volver a unir los mundos y el átomo. ¿Cuál podría ser ese principio?

Si la vieja ciencia del tiempo artificial es experta en desmontar cosas, incluso en destruirlas, ¿existe una ciencia arco iris que sea experta en recomponer cosas? ¿Y qué es un arco iris? Es real e irreal, y por su despliegue de todo el espectro, es un símbolo de totalidad e integración. ¿Y si esa ciencia arco iris no fuera elitista, sino participativa, una ciencia en la que pudieras ser uno de los incontables millones de científicos sincrónicos arco iris que llevan a cabo esta gran misión, mucho más espectacular que una bomba atómica?

Los resultados de esta misión durarían positivamente mientras hubiera una Tierra girando alrededor del Sol. Participar en este proyecto a diario no sólo ayudaría a la Tierra a obtener un nuevo aspecto -anillos arco iris- sino que también te daría algo positivamente constructivo y valioso que hacer con tu tiempo. Veamos cómo podría ser esta ciencia del arco iris que pone las cosas en su sitio.

Según la Ley del Tiempo, todo está sincronizado por una frecuencia universal común. No hay nada que no pueda sincronizarse, comprenderse y funcionar por la Ley del Tiempo.

Decir que todo puede ser sincronizado por la Ley del Tiempo significa que las cosas que podrías no haber pensado que están sincronizadas, en realidad lo están. Tomemos por ejemplo tu cerebro y la Tierra. Pueden estar sincronizados. ¿Cómo?

Bien, tanto tu cerebro como la Tierra tienen un campo electromagnético y pulsan con electromagnetismo. Entonces, ¿por qué no sincronizar tus ondas cerebrales con las «ondas cerebrales» de la Tierra? ¡Y luego poner una intención muy enfocada en eso y hacer que el electromagnetismo sincronizado saque a la luz el arco iris alrededor de la Tierra que podría estar ya ahí pero que aún no es visible?!

Este es un pensamiento alucinante. Es la base de una conciencia cósmica activa y la fuente de un logro cósmico, también, uno que podría resultar en anillos de arco iris alrededor de la Tierra. Están a sólo un latido de distancia una vez que empieces a seguir y comprender el poder sincronizador de los códigos 13:20 del tiempo.

Si el tiempo lo sincroniza todo, eso significa que hay frecuencias comunes a ti y a mí que se sincronizan, por ejemplo, con la Tierra y su campo magnético. La cuestión es hacerlo en el tiempo.

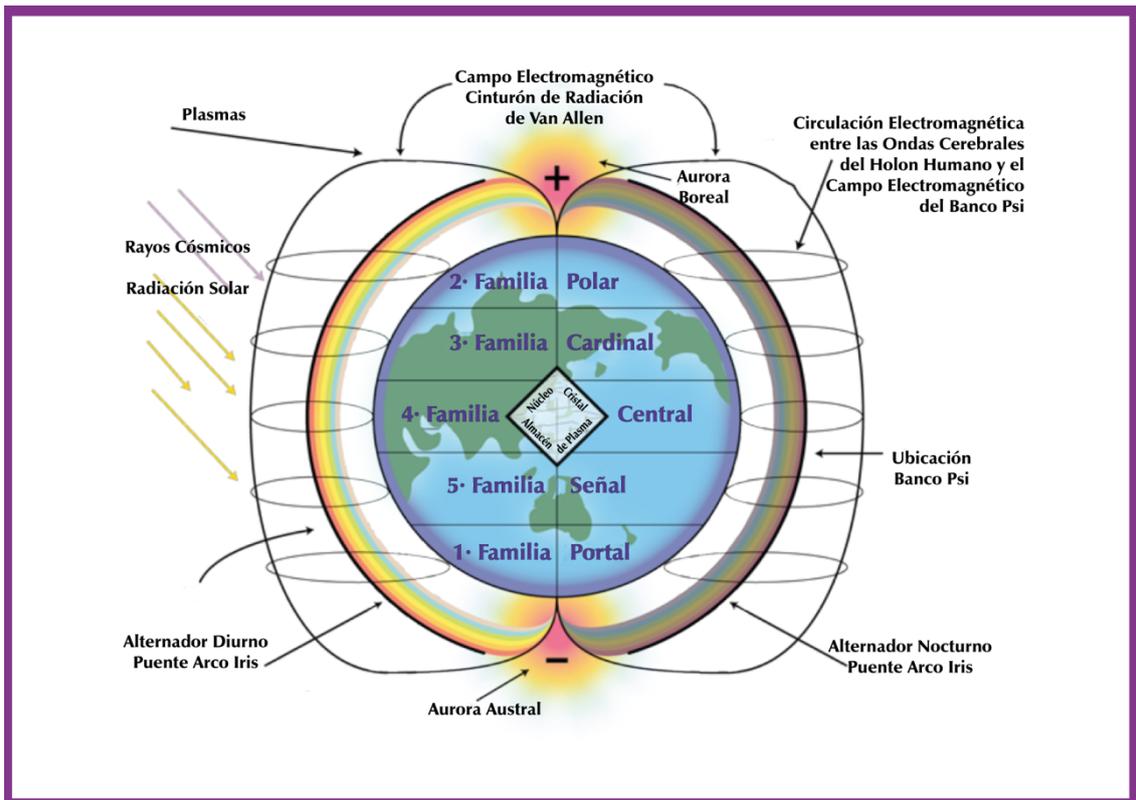
Esta es la clave: La resonancia entre tu holón humano de cuarta dimensión -la estructura etérica de cuarta dimensión de tu cuerpo-alma- y el holón del planeta - la estructura etérica de cuarta dimensión del planeta-.

Tanto el holón humano como el holón planetario están unidos por el tiempo en un patrón de frecuencia común - el de las familias terrestres. Recordemos que las familias terrestres se repiten en una secuencia diaria cada cinco días. Este patrón se traza sobre la Tierra y crea el holón planetario, un mapa de las 20 posiciones de las cinco familias terrestres sobre la superficie de la Tierra.

En el holón humano, cada familia terrestre se corresponde con uno de los cinco chakras principales: corona (polar), garganta (cardinal), corazón (central), plexo solar (señal) y raíz (portal). En el planeta Holon, los cinco chakras corresponden al Polo norte (polar), la zona templada del norte (cardinal), la zona ecuatorial (central), la zona templada del sur (señal) y el Polo Sur (portal).

Esto significa que cada día se enfatiza un chakra, así como una zona geográfica del Planeta. Esto establece una resonancia fundamental que siempre conecta el holón humano con el holón planetario en una secuencia que también conecta siempre los polos magnéticos de la Tierra. La conexión con los polos magnéticos de la Tierra en un movimiento circumpolar es la base sincronizadora del puente arco iris.

El campo electromagnético de la Tierra muestra la función de las Familias Terrestres al manifestar el puente arco iris. Los números indican la secuencia diaria de las Familias Terrestres, comenzando con la Familia Portal en el Polo Sur, y luego saltando al Polo Norte de la Familia Polar para crear las 73 cromáticas entonadas (de 5 días) por órbita solar



... Y Dios dijo, "Esta es la señal del pacto que hago yo con vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por todas las generaciones por venir: **13** he puesto mi arco iris en las nubes y será la señal de mi pacto con la Tierra. **14** Y acontecerá que cuando haga venir nubes sobre la Tierra, se verá el arco iris en las nubes, **15** y recordaré el pacto que hay conmigo y vosotros y todo ser viviente; y nunca más se convertirán las aguas en un diluvio para destruir la Tierra. **16** Siempre que el arco iris aparezca en las nubes, lo veré para acordarme del pacto eterno entre Dios y todo ser viviente que está sobre la Tierra. **17** Y dijo Dios a Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido yo con toda la vida que está en la Tierra. – Génesis 9:12.17

Dado que el «nuevo Anillo» (26/07) siempre está codificado en la familia terrestre Portal, el patrón de movimiento de cinco días recapitula la forma circumpolar, con cuatro secuencias circumpolares que ocurren cada 20 días. Cada movimiento de cinco días, llamada cromática, puede verse como un cosido de las zonas del Holón Planetario. Ahora tu Familia Terrestre puede participar en la ciencia arco iris. He aquí el patrón general del cosido del holón según la Familia Terrestre:

Comienza:

- **Familia Portal** (Luna Roja, Mago Blanco, Tormenta Azul, Semilla Amarilla). Chakra Raíz, Polo Sur; da una puntada circumpolar hasta la
- **Familia Polar** (Serpiente Roja, Perro Blanco, Águila Azul o Sol Amarillo), Chakra Corona, Polo Norte, da una puntada a la
- **Familia Cardinal** (Dragón Rojo, Enlazador de Mundos Blanco, Mono Azul o Guerrero Amarillo), Chakra Garganta, zona templada del Norte, da una puntada hasta la familia Polar (Tierra Roja, Viento Blanco, Águila Azul o Sol Amarillo).

- **Familia Central** (Tierra Roja, Viento Blanco, Mano Azul o Humano Amarillo), Chakra Corazón, zona ecuatorial, da una puntada hasta la
- **Familia Señal** (Caminante del Cielo Rojo, Espejo Blanco, Noche Azul y Estrella Amarilla). Chakra Plexo solar, zona templada sur, da una puntada de giro hasta la Familia Portal, 73 cromáticas recorridas en el anillo ($73 \times 5 = 365$)

Cada ciclo de cinco días se denomina cromática entonada. Estas cromáticas entonadas van de Semilla a Estrella Amarilla, Luna a Caminante del Cielo Rojo, Mago a Espejo Blanco y Tormenta a Noche Azul. Cuando activas esta secuencia cromática, y colocas tu holón en resonancia con el holón del planeta, estás activando ondas electromagnéticas de pensamiento en tu campo áurico para resonar con el campo electromagnético de la Tierra. Estás practicando la resonancia simpática. Ahora vamos a entender lo que realmente está pasando.

En nuestro manual básico de la ciencia arco iris para principiantes sobre lo que se necesita para poner un arco iris alrededor de la Tierra, hemos establecido el principio fundamental de la resonancia simpática y la atracción electromagnética. ¿Recuerdas al chamán que alteraba el clima haciendo una danza? Pues bien, aquí estamos tratando con el mismo principio, sólo que a escala planetaria y con un resultado previsto diferente: un puente arco iris circumpolar.

Ahora bien, el chamán no podría hacer que lloviera si no existiera también el principio de las ondas cerebrales electromagnéticas y la electricidad y el electromagnetismo naturales en las nubes que crean los relámpagos y los truenos de la tormenta que produce la lluvia. Del mismo modo hay ciertos ingredientes que se galvanizan a través de la resonancia simpática y la magia: La Familia Terrestre, el Holón Humano y el Holón Planetario; y el Cerebro y el Aura Humanos y el Campo Electromagnético de la Tierra.

La activación de los chakras desde la Raíz hasta la Corona establece la armadura del aura humana, el campo electromagnético etérico que desprende cualquier cuerpo. Del mismo modo, el campo electromagnético de la Tierra tiene su aura. El aura humana en resonancia con el campo electromagnético de la Tierra o aura en una secuencia de cuatro cromáticas entonadas cada 20 días es la forma en que vamos a crear el puente arco iris. Pero necesitamos saber un poco más sobre cómo funciona el aura de la Tierra para que nuestro proyecto despegue, ¡por así decirlo!

La Tierra «respira» al ritmo con el Sol. Esta respiración se produce a través de la resonancia del campo electromagnético de la Tierra con los ciclos de las manchas solares. Los ciclos de manchas solares representan el movimiento de la inteligencia vital del Sol en ciclos regulares de casi 23 años de duración.

Cada ciclo de 23 años se divide en dos partes de 11,3 años cada una. Las manchas solares pulsan desde los 30 grados de latitud norte y sur hacia el ecuador solar. Cuando las manchas se encuentran, se completa la primera mitad del ciclo, se

produce una alternancia en la polaridad de las manchas y el proceso se repite de nuevo.

Durante los ciclos se produce un aumento de la intensidad de las erupciones solares y de las eyecciones de masa coronal (CME) que afectan directamente al aura de la Tierra, amplificándola con un aumento de plasmas y electromagnetismo.

El exceso de plasmas fluye hacia los polos magnéticos y crea lo que se conoce como auroras - australes (sur) y boreales (norte). En 1989 comenzó el último ciclo de 23 años.

Finaliza en NS1.25 (2012/2013). El exceso de flujo plasmático que crean las auroras boreales y australes es el núcleo del experimento para crear el puente arco iris. Observa que ya en NS1.15 (2003) hubo una gran actividad de llamaradas solares durante la Luna Auto-Existente (finales de octubre - principios de noviembre). Esta actividad sin precedentes animó enormemente las auroras - ¡y qué más, la vieja ciencia apenas puede explicárselo! Pero si la Tierra se está empapando de plasmas, también nosotros debemos estar empapándonos de un baño plasmático.

Los plasmas son las partículas subatómicas cargadas eléctricamente que descargan las erupciones solares y las CME. En realidad, los plasmas son los fluidos de unión del universo. También son los agentes renovadores que mantienen el universo electromagnéticamente fresco. Los plasmas se generan continuamente cerca del centro de la galaxia. También son liberados por supernovas y púlsares en corrientes masivas.

Cuando se produce una erupción solar o una CME, estos plasmas empapan la atmósfera terrestre. Por supuesto, activan el campo electromagnético; se vierten en los polos y animan las auroras; entran en los polos y alcanzan el núcleo cristal del centro de la Tierra, donde se almacenan. Cuando muchos de estos plasmas se juntan en la atmósfera, crean luces de colores eléctricos (espectrales) en las nubes o en el cielo, similares en color a las auroras boreales.

Pero al entrar en la atmósfera, también entran en tu propio campo áurico y en tu cerebro. ¿Qué te hacen? Por la Ley del Tiempo también estás en resonancia con estos plasmas. ¿Puedes dirigirlos telepáticamente? Por extensión telepática puedes dirigir los plasmas de vuelta al campo magnético de la Tierra, o crear una resonancia plasmática con el campo magnético de la Tierra a medida que se arquea fuera de los polos.

En realidad, cuando se observa la estructura del campo electromagnético hay una ruptura por encima de los polos donde el campo electromagnético sale al encuentro de la Tierra en los polos. Así que desde cualquier vista de la Tierra observada desde su eclíptica (zona ecuatorial) parece que el campo electromagnético sale de ambos polos en dos mitades, por así decirlo.

Las recientes erupciones solares han sido tan intensas que la aurora boreal pudo verse tan al Sur como Oklahoma y Arkansas. Eso está bastante lejos del Polo Norte. ¿Qué pasaría si la aparición de las auroras, tanto boreales como australes, al norte y al sur, pudieran extenderse hasta el ecuador y encontrarse?

¿Y si, mediante el poder combinado de la visualización -un puente arco iris que brotara de los polos siguiendo las líneas del campo magnético terrestre- y la proyección y coordinación telepática de los plasmas, las auroras pudieran coordinarse en un arco permanente en dos mitades, cada mitad arqueándose desde los polos Norte y Sur, separados 180 grados?

Pues precisamente de eso estamos hablando: del puente arco iris circumpolar. Primero lo imaginamos. Después definimos el principio: la resonancia simpática; después describimos los componentes científicos y la estructura del campo áurico de la Tierra. Entonces pudimos ver exactamente cómo se podía hacer, suponiendo que se crea en el poder de la imaginación.

Los ciclos cromáticos polares de cinco días crean la costura telepática constante de activar las auroras desde los polos para crear dos arcos alrededor del planeta que corresponden a los arcos en el campo electromagnético de la Tierra. Cada día, una de las cinco Familias Terrestres se encarga de realizar la puntada telepática.

Primero una gran puntada que va del Polo Sur al Polo Norte, luego cuatro puntadas más pequeñas: Polar a Cardinal, Cardinal a Central, Central a Señal y finalmente la Señal la puntada de vuelta hasta la familia Portal. Estas puntadas progresivas, hechas mientras se visualiza la resonancia plasmática telepática entre el campo áurico humano y el campo electromagnético de la Tierra, son la esencia de crear el puente arco iris.

Sólo estamos describiendo los principios de cómo debe hacerse. Hay otras prácticas involucradas que hacen esto aún más participativo y emocionante, como la creación de átomos de tiempo telepáticos plasmáticos. Estos son creados cada heptada en forma cúbica y junto con el átomo de tiempo imaginal son descargados en el centro de la Tierra.

Las técnicas y detalles de estas prácticas son para que tu comunidad sincrónica las cultive a través de los programas educativos ofrecidos por la Fundación para la Ley del Tiempo.

El punto es, como casi todo el mundo sabe, que la Tierra está en transición - la Tierra cambia. Pero si realmente conocemos la naturaleza de estos cambios - el aumento de plasma, los cambios masivos en nuestra estrella local, el Sol, y la disrupción tecnosférica de nuestro medio ambiente, la biosfera - entonces podemos hacer algo al respecto.

Podemos amplificar lo positivo y efectuar un supercambio que, en última instancia, tenga el impacto de dar la vuelta a los cambios negativos. A menos, claro está, que

los cambios solares auguren un cambio de polos, que la Tierra debería haber experimentado hace tiempo. Si eso ocurre, será sin duda el fin del mundo de las 12:60, y un Arco Iris alrededor de la Tierra sería aún más apropiado, señalando el triunfo de lo nuevo.